

LA PROTESTA

PUBLICACION MENSUAL--POR EROGACION VOLUNTARIA

AÑO I

MARZO 15 DE 1911

NUM 2.

La ley de riesgo profesional

Con este encabezamiento, el decano de la prensa de Lima, fecha once del corriente, edición de la mañana, anuncia la próxima circulación de un folleto conteniendo la ley de accidentes del trabajo; y con prólogo del doctor J. Matías Manzanilla.

La dación de esta ley, fué uno de los números más sugestivos del programa de gobierno de un candidato presidencial; promesa que hizo latir de gozo el corazón de muchos ingenuos obreros, que, creyeron que el ofrecimiento se trocaría en ley, sin encontrar resistencia, y que ésta, sería tan amplia y tan liberal que amparase sin cortapiza los indiscutibles derechos de la clase trabajadora, sin excepción alguna.

La práctica ha venido á probar lo contrario; á la postrimería de un período gubernativo, notable por el escandaloso despilfarro de los dineros fiscales, de desconcierto, de despotismo, de alza y creación de nuevos impuestos, que, han encarecido la vida y han hecho desesperante la situación de la clase trabajadora, se puso en discusión en el parlamento la cacareada ley de accidentes del trabajo.

En el congreso, donde se sientan, los llamados por sarcasmo, representantes del pueblo, se han sostenido las más necias y pueriles discusiones y se han escuchado las más grandes herejías de economía política; y el pueblo, el pobre y cándido pueblo, se apasionó de los defensores y silbó á los impugnadores, sin darse cuenta que, todos esos señores representantes, no hacían sino caracterizar el papel que les había tocado hacer en esa indigna comedia.

Artículo por artículo fué incansablemente objetado, aplazado, hecho y rehecho y por fin (?) reducidos á su más ínfima expresión; y ahí tenemos la ley de riesgo profesional próxima á ser promulgada: una tira de artículos mutilados, incoherentes y de escaso valor positivo; en cada uno de ellos, hay más de una puerta de escape por donde se evadirá la responsabilidad del explotador.

Palenque de rencillas y subterfugios, donde encontrará vasto campo de acción el desvergonzado tinterillaje; y la clase trabajadora peruana hambrienta é inválida continuará arrastrando su miseria, ostentando su inconsciencia y abrumada por el peso de un obsequio inútil.

INRI insultante que provocará la risa de sus expoliadores y verdugos.

Esta mascarada ha beneficiado á unos cuantos ambiciosos, que llamándose personeros de la clase obrera, han logrado destacar su raquítica personalidad á fuerza de bajezas y adulaciones. Con títulos que ningún obrero consciente les ha

conferido, y con fútiles pretextos han ido continuamente, ya donde el Presidente de la República, ya donde el Ministro de Relaciones Exteriores y ni el Delegado Apostólico se les ha escapado; ridícula payasada pantalla tras la que han ocultado sus verdaderos intentos, sus cínicos deseos.

Don Ramón Espinoza, fué el jefe de los expedicionarios, que, con sus continuas entradas y salidas á palacio y sus discursos huecos, cree este buen señor, haber conquistado méritos suficientes para pretender la diputación por Lima, y poder contar con los votos de todas las sociedades de obreros.

A un amigo nuestro profundo conocedor de nuestro medio y de nuestros hombres, trataron de comprometerlo para que trabajara en favor de esa candidatura, nuestro amigo haciéndose el ignorante, preguntó que méritos tenía adquiridos el doctor Espinoza para pretender la diputación por Lima,—su interlocutor le respondió apresuradamente, que, dicho señor era nada menos que presidente vitalicio de la Asamblea de Sociedades Unidas; presidente de la Cofradía de Nuestro Amo del Cercado; vicepresidente de la Sociedad del Sr. de Luren; tesorero de la Sociedad de San Pedro de Chorillos; fiscal de la Hermandad de la Virgen del Carmen de la Legua; vocal de la Sociedad de Sombrieros de abajo del Puente, etc., etc. Nuestro amigo al oír enumerar tan extraños méritos, lanzó una sardónica carcajada y mandó á..... paseo al candoroso apologistas.

Actualidad política

Toda la serie de sucesos desarrollados en la política del país en estos últimos tiempos, constituyen otros tantos hechos altamente edificantes, para los obreros que todavía esperan su felicidad y su bienestar de las leyes emanadas del altruismo de nuestros congresos criollos.

Jamás el personalismo, el interés particular de unos cuantos aventureros políticos, que se creen dueños del país por derecho propio se ha presentado con mayor desvergüenza ni con mayor cinismo.

Ya ni se trata de disfrazar el apetito, la impudicia se instala en pleno aire libre, á las públicas miradas de los transeúntes.

Todo el proceso de la política actual es una escuela de inmoralidad y ventralismo. Ni siquiera se apela á los conocidos recursos de «las conveniencias del país» ó «el bien de la patria» ó «las necesidades del momento»; todas estas frases hechas de nuestra politiquería han sido mandadas retirar; hoy día no

hay razón más poderosa ni otra autoridad que la consigna de una fracción partidista por la supremacía en el funcionamiento oficial.

Hemos visto que frente á conflictos, que asumían gravedad inquietante, ante las amenazas de una guerra casi inevitable, determinadas agrupaciones aprovechaban de las contingencias del momento para obligar al gobierno á reemplazar tal ó cual personaje en un ministerio; para reducirle á entregarse en sus brazos salvadores mediante una campaña inconveniente en el Congreso y, finalmente, para compelerlo á no buscar hombres de gobierno fuera de ese círculo insignificante, dentro del cual—como en todos los círculos del día—no se divisa una sola figura que logre sobresalir un solo dedo sobre el nivel de la hampa y de la ramplonería política de la actualidad.

Toda esa indigna campaña por la primacía gubernativa se ha llevado á cabo sin disfraz de ninguna especie. No se ha invocado otro interés que el del propio partido; la prensa de ambas facciones enemigas—aunque de origen común—han tomado parte activa en ella, ya relatando sus incidentes sin reparo de ninguna suerte, ya azuzando á ella con malevolencias y chismes femeniles.

No creemos que en parte alguna se haya realizado ni se realice lucha semejante, ni con igual descaro. Solo en este triste medio social, en un pueblo sin conciencia de sus deberes ni de sus derechos; en un ambiente relajado en el que toda idea por hermosa que sea pierde su brillo al ser llevada á la práctica, en el que solo existe una juventud adocenada y vulgar en sus refinamientos aristocráticos, en el que todo se corrompe, todo degenera y, por último, todo se prostituye al ventralismo oficial, que hace de la política un medio de vida ó un medio especulativo en el campo económico individual.

Hermoso ejemplo de venalidad, que ha de llevar al ánimo de cualquier observador, por poco perspicaz que él sea, el convencimiento de la mezquindad de nuestro organismo político y social.

Pero, sobretudo, estos tristes ejemplos debieran servir para poner en evidencia á los ojos del pueblo crédulo é incente, toda la despreciable estructura de esas entidades partidistas en

las que confían ciegamente, afiliándose, tomando en serio los talentos de ciertos individuos vulgares y sus retumbantes programas.

Triste país y triste época, en la que no se distingue un solo hombre, uno solo en medio del rebullir incesante de una numerosa comparsa opositora y oficialista; desde las altas esferas de una élite aristocrática y financiera, hasta esa pretendida democracia, uno de cuyos prohombres,—aseveraba un periódico no hace mucho,—ha ido á estudiar las constituciones y el funcionamiento gubernativo de los grandes centros de Europa durante un periodo de tres meses.....

Qué ciego afán el de algunas publicaciones pseudo—populares, en burlarse de las ya citadas credulidad é inocencia de ciertos individuos!

Lima, Marzo de 1911.

O. G.

A UN OBRERO

Eres mozo fuerte y puedes alzar presto la bandera de la lucha
si no quieres que los tuyos agobiados
ante tanto rudo golpe al fin sucumban.
Ha ya siglos que en la gheba
soportando la infamante, vil coyunda
tristes hijos del destino
doblegasteis vuestras frentes á la angustia
de esas ansias comprimidas,
de esas iras, de esas dudas
engendradas por aquellos egoístas
que jamás supieron nunca
las tristezas, los dolores
de una raza condenada á la tortura
de vivir siempre humillada
ante el golpe de una pérfida fortuna.

Eres mozo fuerte y puedes
ir en contra del destino;
busca nuevas esperanzas,
cobra fuerzas, cobra bríos
y en el nombre del pasado, aprestándote á
la lucha,
reconcentra esa amargura que ha ya siglos
ocultaron tus mayores
doblegados por la farsa de un mentido fatalismo.

T eres mozo y tu palabra
puede ser el sacro verbo de exterminio
de esas razas maldicidas
que bafaron tus anhelos y truncaron tu albedrío;
que en la lucha
con la fe de tus derechos, con tus odios, con
tus bríos,
desplegado tu estandarte de venganza
vencerás del egoísmo!

Eres mozo y si no quieres
ver al cabo de tus años
á la raza de los tuyos
arrastrándose como miserios rebaños,
alza presto el estandarte de la lucha
y ese lábaro
sea el signo con que anuncies
la bendita redención de los esclavos;
sea el aura que refresque
la causada noble alma de los hijos del trabajo;
sea el himno con que cantes el excelso
de esos viejos ideales, tanto tiempo defraudados
sea el verbo que proclame
un nuevo mundo sin fronteras, sin atajos
y el abrazo en que los hombres
se unan todos como hermanos!
Lima—1911.

L. E. Ch.

La labor de la prensa

La prensa honrada, la prensa libre debe asumir dos misiones: una directora, encaminada á la propaganda de ideales nobles y justos, á la enseñanza de doctrinas racionales, discutiendo al mismo tiempo sus conveniencias, su adaptación al medio ambiente en que son lanzadas y la otra de lucha, de defensa de esas mismas clases proletarias sin mezquinas restricciones de banderías políticas ó filosóficas.

Realizan este ideal las publicaciones existentes en Lima?

La respuesta es palpable.

Ni los grandes rotativos que no disponen de espacio para ocuparse de tales futilidades; ni esa pequeña prensa, órgano de grupos más ó menos socialistas, más ó menos libertarios, pasando por todos los tintes filosóficos del día; grupos y publicaciones en pugna abierta entre sí, en una pugna risible é insignificante, inconscientes de sus pretendidos ideales, de sus propias obras.

En frente de la indiferencia de los unos y del error de los otros, es menester que se erija un pensamiento más amplio y, sobre todo, más sereno; un pensamiento libre y bien orientado que haga una labor crítica, por una parte, al mismo tiempo que de acción franca y resuelta por otra, para salvar el crimen de los unos, el apasionamiento irreducible de los otros.

La prensa inspirada en este concepto realizaría una obra verdaderamente meritoria.

No creemos innecesario insistir en el aspecto crítico de dicha labor. Llevadas, en la actualidad, á tergiversaciones deplorables, á deducciones enteramente absurdas de determinadas teorías; solo la crítica imparcial de ellas puede restablecerlas en su verdadera posición y puede conducir á su lógica comprensión y aplicación á cuantos aman el estudio y de ellas se preocupan.

Toda manifestación social, toda idealidad filosófica no es sino un producto de un medio determinado, al ser transplantadas de un lugar á otro, es preciso tener en cuenta la diferencia de ambiente y especialmente, la diferencia del medio intelectual en que deben desarrollarse á fin de hacer obra práctica y sólida y no caer en degeneraciones vergonzosas y desgraciadas.

Sumada esta labor á la defensa leal de los intereses y de las aspiraciones de las clases luchadoras, con secuencia lógica de aquella, en una publicación honrada la doble misión de la prensa en nuestro país se hallaría cumplidamente comprendida y realizada.

Lima, Marzo 1911.

A. J.

EN UN CAMINO

El pasajero.—¿Por qué estás hundiéndote en el fango y por qué lloras?

El obrero.—¡Ay! ya hace tres días que camino y no he comido nada. Estoy rendido.

El pasajero.—¿Dónde vas, pues?

El obrero.—Adelante, siempre adelante. Durante la cosecha, he trabajado y he cantado... ¡Era tan bueno el pan duro! Ahora, las gavillas están bajo techo, las labores han concluido, las grandes máquinas trillan el trigo y la cebada en las gran-

jas que no quieren ya el trabajo del hombre; y mi amo me ha dicho: «¡Vete!» Entonces me he marchado... He llamado á todas las puertas, ninguna se ha abierto... No había trabajo para mí... ¡Ay! lo ves, la tierra está vacía... Pronto quedarán arrebatadas las últimas hojas, la nieve blanqueará el suelo, la nieve bella y cruel como la mujer, la nieve que mata á los pájaros y á los vagabundos... Y no tengo un manto para cubrirme, ni un hogar para calentarme, ni un pedazo de pan duro para apaciguar mi vientre... ¿Qué quieres que sea de mí? Es preciso, pues, que muera? Mira, esta mañana he andado con un joven señor... Llevaba un gran saco sobre su hombro, y ese saco estaba lleno de oro. «Tienes los hombros sólidos y tu espalda está habituada á doblegarse bajo las cargas aplastantes; lleva este oro.» Tropezaba contra las piedras; he caído tres veces... Y el joven señor me golpeaba: «Marcha pues, imbecil!» Se detuvo á orillas del arroyo, en ese paraje donde el agua es negra y sin fondo. «Tengo que divertirme, dijo, Mira, voy á arrojar este oro en el arroyo.» ¡Ay! le dije, puesto que queréis arrojar ese oro en el arroyo, espero que me daréis un poco. Oh! muy poco, sólo para no tener hambre.» Me ha escupido al rostro, me ha echado á pedradas y después, tomando el oro á puñados, lo ha arrojado en el arroyo, en ese paraje donde el agua es negra y sin fondo. Después, se ha marchado riéndose. Sobre su paso, todos, ricos y pobres, se inclinaban muy bajo, mientras que á mí me golpeaban y perseguían con sus garrotes y sus horquillas. Ved, todo mi cuerpo sangra...

El pasajero.—¿Qué vas á hacer?

El obrero.—Caminaré todavía; todavía llamaré á las puertas de los ricos.

El pasajero.—¿Si las puertas de los ricos se cierran para tí?

El obrero.—Pediré limosna á los pobres, en las grandes rutas.

El pasajero.—¿Si no te dan nada?

El obrero.—Me emboscaré en los recodos del camino y mataré.

El pasajero.—¿Dios te prohíbe matar.

El obrero.—La ley me ordena vivir.

El pasajero.—¿Dios te guardel.

OCTAVIO MIRBEAU.

Por el pan

—¿Por qué os movéis, por qué lucháis y sufrís persecuciones, predicando al pueblo que no quiere escucharos? ¿No sería más cómodo que tomaseis la vida tal cual es, aprovechando lo posible dentro de lo actual y no preocupándoos del porvenir? ¿Vale la pena de vuestros sacrificios eso que llamáis el ideal?

—Pero tu sabes en que consiste ese ideal nuestro? No somos místicos pensando en otra vida, ni profesamos el culto de vanas imagina-

ciones. Nuestro ideal es el pan, es el bienestar, es el poder comer bien todos los días y descansar todas las noches, porque esto es tan poco, que constituye una aspiración tan modesta, nos lo niega la sociedad actual. Hay que conquistarlo y á esa conquista se dirigen nuestros esfuerzos.

—La sociedad actual os concede el derecho de vivir de vuestro trabajo.

—No es cierto, porque no nos asegura el trabajo. Sólo podemos trabajar cuando un capitalista nos necesita para que aumentemos su riqueza. El día en que no le hacemos falta, nos pone en la calle y se acabó el trabajo y el pan. Si en una población hay mil obreros y los industriales y propietarios pueden pasar empleando tan sólo á quinientos, los demás han de pasar hambre ó emigrar que viene á ser lo mismo, porque en las demás poblaciones suele haber el mismo exceso y mayores dificultades para el recién llegado. Cuando nos sobreviene una enfermedad ó si por rareza llegamos á viejos, entonces ya no servimos para enriquecer á los amos y hemos de arrinconarnos en las casas que no son nuestras, sino de ellos, que nos desahucian cuando no podemos pagar los alquileres. El derecho al trabajo en la actual sociedad es una burla que se hace del pobre, pues si le conceden ese derecho en teoría, luego se lo niegan en la práctica.

—Esto es mal, pero nadie tiene la culpa: la organización social exige que haya pobres y ricos.

—Pues por esto queremos cambiar por completo la organización actual de la sociedad. Por esto al mismo tiempo que luchamos por conseguir un poco más de descanso, mejoras inmediatas, luchamos también para curar radicalmente los males que provienen de la mala organización actual é invitamos á los compañeros para que nos ayuden á establecer una organización que nos permita vivir bien. Es por esto que luchamos y arrastramos persecuciones por defender nuestro pan y el de nuestros hijos, á la vez que el de todos nuestros compañeros de trabajo. Si estos no quieren escucharnos, si prefieren adular á los burgueses y encenagarse en los vicios que le hemos de hacer? Nosotros, al defender la vida y el bienestar amenazados de continuo por la organización capitalista, cumplimos el deber más sagrado para con nosotros mismos y para con nuestros semejantes.

O. O.

LA COMUNA

1871—1911

La toma y destrucción de la Bastilla y la proclamación de la Comuna en París, son dos acontecimientos notables en la historia contemporánea, y que han influido poderosamente en los destinos de la Humanidad.

Dos siglos de ardua labor, prepararon el camino para el advenimiento de la gran revolución.

El 14 de Julio de 1879 el pueblo de París, se lanza con irresistible pujanza á destruir la fatídica fortaleza que representaba diez siglos de iniquidad y tiranía; el 18 de Marzo de 1871 ese mismo pueblo, empuña las armas y corre á ofrecer su vida, en aras de los más hermosos ideales, de las más puras convicciones.

Derriba la columna Vendôme, fundida con el bronce de los cañones arrebatados en cien batallas, y

que se erguía altiva y orgullosa en la plaza del mismo nombre, simbolizando el triunfo de la fuerza bruta y del despotismo, erigido en derecho y adoptado como un principio.

Ese hecho espontáneo, justiciero como todos los que lleva á cabo un pueblo consciente, no fué el acto de servilismo, de adulación al ejército extranjero que se hallaba á las puertas de París: fué el reconocimiento, la proclamación de la paz y de la confraternidad universal; fué el gesto audaz y condenatorio, al atentado más brutal y salvaje en una época de civilización: la guerra.

Suprimir las guerras, porque ellas son el derramamiento de ríos de sangre; el sacrificio de muchas vidas, sin resolver ningún problema de justicia ni de conveniencia universal.

La Comuna de París, fué ahogada en sangre, pero la idea que alumbró el cerebro de ese pueblo valeroso, alienta y fortifica el pecho de los rebeldes de hoy, que, sueñan y echan los cimientos incommovibles de la futura comuna universal.

¡Salve, oh Comuna!

M. ELÍAS MENDIOLA.

Lima, Marzo de 1911.

No hay que despertarlos

—¿Qué ha dicho usted á ese hombre?

—Le he dicho que se dé prisa.

—¿Cuánto le paga usted?

—Diez reales por día.

—¿De dónde saca usted el dinero para pagarle?

—Vendo ladrillos.

—¿Y quién hace los ladrillos?

—El y otros.

—¿Cuántos ladrillos hacen?

—Los veinticuatro hombres que tengo hacen 24,000 al día.

—¿Entonces no es usted quien paga á ese hombre, si no esos hombres quienes le pagan á usted por estar á su lado y decirles que se den prisa?

—Pero es que las máquinas son más.

—¿Y cómo las ha adquirido usted?

—Primero vendí ladrillos y luego compré las máquinas.

—¿Y quién hacía los ladrillos?

—Déjeme usted en paz. Vá usted á despertar á estos locos, y entonces no habrán ladrillos mas que para ellos.

JESUS Y EL PAPA

Cristo huyó terreno soberanía; el papa ejerce horrenda tiranía.

Tuvo Jesús corona, y fué de espinas; el Papa tiene tres de piedras lisas.

Cristo lavó los pies á pecadores; al Papa se lo besan los señores.

Jesús, humilde y pobre se condujo; el Papa ostenta un insolente lujo.

Hermano fué Jesús del porfessoro; quiere el Papa ser rey del mundo entero.

Cristo llevó una cruz; El Papa en tanto, se hace llevar en andas, como un santo.

Mérito hizo Jesús de la pobreza; el mérito del Papa es la riqueza.

A los que echó del templo á latigazos; el Papa los recibe entre sus brazos.

Cristo, amor y paz trajo á la tierra; el Papa trajo, en cambio, odios y guerra.

Las leyes que Jesús ha establecido; el Pontífice, al fin, las ha abolido.

De lo cual se deduce, por lo visto, que el Papa ha sido y es el "Antecristo."

ECOS

Como un eco triste llegan á nosotros las noticias de las continuas resistencias de las poblaciones españolas al pago de las contribuciones al Estado.

Ecos tristes también los de aquellos *meetings*, que llamaremos del hambre, en que pueblos enteros amenazan á las municipalidades respectivas con emigrar en masa á las regiones americanas, en vista de la falta de trabajo y de pan.

Todos estos síntomas van convirtiéndose por la frecuencia con que se vienen realizando, en características de la España del día. Y, sin embargo, en ningún país de Europa se encuentra como en la península, grandes extensiones incultas, grandes campos de producción salvaje, convertibles sin gran esfuerzo en tierras de labranza, en terrenos fértiles y productivos.

Pocos países del viejo continente ostentan como ella, una tal variedad de riquezas naturales, desde las costas cantábricas á las regiones de la Sierra Morena y del Guadalquivir.

El problema de la emigración en España asume un carácter aún más grave, considerándolo bajo el punto de vista de su población, que solo representa una tercera parte de los países iguales y aún muy inferiores en extensión territorial.

La verdadera causa es inútil buscarla fuera del desgobernado en que el país se encuentra. España es considerada en el resto de Europa como una entidad sin significación debido solamente á su necio empeño de proseguir en un oficialismo inaceptable y en una forma de gobierno repudiada desde hace mucho tiempo por otros países de ese continente.

De allí que las clases menesterosas, que ese triste pueblo que va á sacrificarse en Melilla ó que se deja fusilar en las calles de Barcelona, antes que morirse de hambre se resuelve, en grandes masas, á atravesar la Charca, surcada por Colón, en mejores tiempos para la península Ibérica.

En Madrid se ha iniciado una serie de reformas con el objeto de suprimir la vagancia profesional haciendo, al mismo tiempo, á los obreros sin trabajo inscribirse en registros especiales á fin de procurárselo; pero, desgraciadamente, todas estas medidas son de muy difícil implantación, fuera de la capital y de dos ó tres centros industriales, el mal seguirá agravándose en la población rural y en las pequeñas ciudades.

Sería menester, ante todo, para ponerle remedio, dar movimiento á inmensos capitales, á los cuales repugna en España emplearse en estas cosas, y realizar, además, toda una serie de reformas radicales que produjeran el trabajo necesario para utilizar esos millares de brazos en holganza forzosa, con su ineludible consecuencia de hambre y de miserias.

El maleconómico que aqueja á la Europa actual, adquiere en la península un aspecto único y exclusivo debido á sus condiciones especiales y á su pobreza industrial y agrícola; el remedio de ella lo consideramos muy lejano mientras subsista su actual forma gubernativa fundamental; pues, tras del liberalismo ó radicalismo de Canalejas solo existe un reformismo oportunista y relativo que no llegará nunca al fondo de las co-

sas y que en lo que se relaciona con asuntos de importancia capital no pasa de proyectos brillantes gallardamente lanzados; pero enteramente inútiles, después de remiendos y composturas más ó menos oportunas, cuando no son relegados al olvido.

Basta, para darse cuenta de la sinceridad de los que con él gobiernan, el hecho de haber sido cogido como un recurso extremo de salvación, en medio de la tormenta desencadenada por el inicuo fusilamiento de Ferrer. Recordemos que el gobierno de Canalejas sancionó todo el proceso de ese ilustre mártir y no solamente se negó á hacer luz y castigar á los criminales, á quienes en plena cámara juzgó con frases encomiásticas, sino que hizo uso de las amenazas más infames y cobardes para las desgraciadas víctimas, sobrevivientes de las sangrientas jornadas de Barcelona. Todo esto no revela sino el espíritu netamente conservador y ajeno á todo principio de tolerancia y orientaciones filosóficas que se oculta tras del radicalismo del ministro español; que como todos los anteriores seguirá haciendo rodar á España por la pendiente fatal, hasta una transformación completa de sus instituciones, que la salve de ella.

RELIGION Y EVOLUCION

Tres conferencias de Ernesto Haeckel

[Traducción de A. O. G. para "La Protesta"]

[Véase el Número primero]

La clarividencia de la Iglesia Católica no tardó mucho en darse cuenta de que la teoría monista del desarrollo cósmico—aceptada en todas partes desde entonces—venía á destronar al creador personal y destruía el mito de la creación; así trató de conducirse como se había conducido frente al invencible sistema de Copérnico, estrechamente ligado á las doctrinas del día; trató, en cuanto le fué posible, de ocultar la verdad ó combatirla con los conocidos recursos jesuíticos y, por fin, se mantuvo en guardia. Si en nuestros días la Iglesia Soberana tolera en silencio el sistema de Copérnico y la cosmogonía de Laplace, si no los combate es por dos razones; la primera: porque experimenta el sentimiento de su propia impotencia intelectual; la segunda: porque presume, y con justicia, que las masas estúpidas no paran mientes en tan graves asuntos.

Para formarse una idea clara y una opinión fija, respecto del desarrollo cósmico según las leyes naturales, respectos de la aparición y desaparición de millones de soles y estrellas, precisa no solamente poseer ciertos conocimientos astronómicos y físicos sino también nociones de matemáticas y una imaginación vivaz. La idea de evolución se presenta mucho más simple, mucho más fácil de ser comprendida en la «geología». Toda inundación, cualquiera agitación del mar, la menor irrupción volcánica, la más pequeña piedra desprendida nos sugiere ya el convencimiento de las modificaciones que incesantemente se verifican en la superficie de la tierra.

Pero el alcance histórico de estas modificaciones, no fué bien comprendido hasta el año de 1822, por Carlos Hoff, de Gotha y solamente en 1830 el gran geólogo inglés, Carlos Lyell, estableció las bases de la geología moderna, en la cual

se encuentran explicadas, por causas naturales, la producción y la constitución de las costas, las montañas y los periodos que ha atravesado—presentando todos estos fenómenos en su constante solidaridad [3]. El espesor inmenso de las capas de terreno que encerraban los restos petrificados de organismos desaparecidos, nos han revelado la inconcebible duración, que alcanza á varios millones de años, de los periodos durante los cuales esos terrenos de sedimento han sido depositados por las aguas. Solamente la duración del periodo orgánico de la historia de la tierra, es decir, el espacio de tiempo dentro del cual los seres vivos, animales y plantas, se han desarrollado sobre su superficie, debe ser avaluado en más de cien millones de años. Estos datos geológicos y paleontológicos han destruido por completo la leyenda común de la obra de seis días, realizada por un creador personal. Sin embargo, numerosas tentativas han sido hechas y se continuará haciéndolas todavía, con el fin de conciliar el relato de Moisés, de la creación sobrenatural, con la geología moderna [especialmente en Inglaterra] [4]. Pero, también en este punto han fracasado todos los esfuerzos de la Iglesia. Notemos de paso, que el estudio de la geología, las reflexiones á que induce, relativas á la enorme duración de los periodos del desarrollo cósmico, la costumbre á las simples causas mecánicas, que las modifican sin cesar; todo esto es de la más alta importancia para el progreso de las luces. No obstante, (ó quizás á causa de ello mismo), todavía en nuestros días y en la mayor parte de las escuelas, la enseñanza de la geología se encuentra muy descuidada, si no completamente eludida. Unida á la geografía es una de las ciencias más propias á ensanchar el círculo de la cultura general y á familiarizar al niño, desde sus primeros años, con la idea de la evolución. Un hombre culto, conocedor de los elementos de la geología, no será nunca víctima del aburrimiento, porque en todas partes y en la naturaleza que le rodea, en la piedra como en el agua, en la árida llanura como en la montaña, hallará á su vista objetos instructivos que le lleven á reflexionar. [5]

El proceso de la evolución es menos abordable en la naturaleza orgánica. Pero es preciso distinguir en el desarrollo biológico dos diferentes series de fenómenos, entre las cuales establece una estrecha relación causal, únicamente, la ley fundamental biogénica formulada por nosotros mismos (1856): la más antigua es la ontogenia, la más nueva la filogenia. Cuarenta años hace, se entendía por «Historia del desarrollo» la embriología exclusivamente, es decir, un capítulo de esta ciencia tan solo. Con la ayuda del microscopio se observaba el maravilloso proceso por el que de la simple simiente de las plantas, ó del huevo de las aves, surge la complicada estructura de la planta ó del animal en su desarrollo completo. Hasta principios del siglo diez y nueve reinó una opinión errónea, según la cual los seres, en su complicada maravillosa, se encontrarían preformados ya en el huevo; cada uno de los numerosos órganos no tendrían más que crecer y tomar, desarrollándose, [evolutio] su forma individual para entrar en funciones. En vano un naturalista alemán de genio, G. F.

Wolff, (hijo de un sastre de Berlín) había demostrado desde 1759, cuanto encerraba de erróneo esta «teoría de la preformación». Hizo ver en su tesis de doctorado, que el huevo de gallina [el más á menudo empleado y el que ofrece mayores facilidades para estas averiguaciones] no presenta al principio ninguno de los rasgos de lo que más tarde será el ave, de sus huesos ó de sus músculos, de sus nervios ó de sus plumas; pero, en vez de todo esto, un pequeño disco, formado solamente por dos sutiles hojuelas superpuestas. Wolff, demostró además, que estos elementos tan simples engendran poco á poco los diversos órganos y que es fácil seguir paso tras paso la serie de estas reales neoformaciones. Estos descubrimientos tan importantes y la «teoría de la epigenesis» que ellas establecían y cuya verdad estaba deducida de la naturaleza misma permanecieron ignoradas durante cincuenta años y rechazadas por todas las autoridades. Fué solamente después que Oken, de Jena, [1806] constató á su vez hechos tan importantes, que Pander examinó de más cerca las hojuelas germinativas y que por fin C. E. von Baer, en su obra clásica sobre la embriología animal, unió «la observación á la reflexión» que la embriología alcanzó el rango de ciencia definida y sólida y empíricamente fundada.

(Continuará)

(3) Geología monista: «En la exposición de sus ideas fundamentales, hallamos una elevada concepción de la unidad, de la consistencia del ser y de la acción de la naturaleza; de esta naturaleza que, en el transcurso de espacios de tiempo incalculables, lenta y constantemente, crea según leyes invariables, transformando y desarrollando sin cesar las cosas presentes» cf. la literatura científica del doctor Otto Reich: C. E. von Hoff, precursor de los geólogos modernos Leipzig, 1865. Además, Juan Welter, Introducción á la geología Jena 1893 primera parte página 15.

(4) Moisés ó Darwin Una excelente exposición popular de esta importante alternativa y, particularmente, «de los terribles peligros, creados por la cisión entre las teorías expuestas en las bajas y en las altas clases de las escuelas» se encuentra en el tercer volumen de los discursos y conferencias de Arnold Dodel, «A través de la Vida y de la Ciencia» Stuttgart. Podemos oponer á esta crítica monista y racional de la doctrina monista de la creación, la obra cómica del defensor ígneo de la Biblia, Sanuel Kins; semejante en esto á los modernos jesuitas, el piadoso astrónomo de la Biblia realiza los más inverosímiles equilibrios con tal de efectuar la imposible reconciliación de la ciencia y la naturaleza con la ciencia bíblica.

(5) Geología y enseñanza escolar: «Las grandes lagunas de la enseñanza escolar en Alemania, se advierten más especialmente en lo que se refiere á geología y biología. Ambas son tratadas descuidadas».

OH, DULCE PAZ!.....

Oh, dulce Paz; oh, reina sin ventura que recorres el mundo vanamente; ilusión suave de una edad futura, qué mágico destello hay en tu frente que blanca luz en derredor fulgura?

Vas por el mundo sola, cual proserita, para tus fieles en visión fugaz; tu mano antorcha redentora agita, oh, dulce Paz.....

Oh! en unño de perpetua bienandanza que encarnas del humilde la esperanza; diosa de eterno amor y de consuelo, se alza en mil manos en ondeante has cuando pasas envuelta en tenue velo, Oh, dulce Paz!

Lima, 1910.

O.

Movimiento obrero

Gremio Liberal de Empleados

Bajo los auspicios de esta Sociedad, se declararon en huelga en los últimos días de Febrero, los mozos de los hoteles de «El Estrasburgo», del «Mauri» y del «Parque Zoológico», pidiendo la destitución de un

mayordomo. Después de tres días de lucha, reanudaron sus labores sin conseguir sus propósitos. Fué una huelga de solidaridad en la que los empleados han puesto de relieve el espíritu de unión que los anima. Pero esto no basta para las luchas sociales. Es preciso abandonar la actual organización de protección mutua. Es necesario adoptar la asociación de Resistencia y después el Sindicato. Confíad en vuestras propias fuerzas y en el apoyo de las demás organizaciones de la misma índole.

Sociedad Unión Obreros de tejidos

Esta institución ha hecho un llamamiento á todos sus compañeros del gremio textil para que ingresen sin pagar derecho alguno, en el plazo de sesenta días que vencerán el treinta de Abril. Hemos tenido oportunidad de leer su nuevo Reglamento y es mucho más liberal que el antiguo. Unión, unión y evolución, hasta tomar el verdadero rumbo societario: el sindicalismo.

Liga de Obreros en Madera

Continúa organizándose esta Sociedad con fines de auxilios mutuos. Es de lamentar que nuestros obreros todavía no se den cuenta de la importancia de las sociedades de resistencia y de los Sindicatos. En Lima pululan infinidad de asociaciones humanitarias. Fácil es ingresar á ellas si queréis asegurar vuestra asistencia médica y vuestra sepultura. Empero, si queréis defender vuestros derechos de trabajadores, si queréis sostener vuestra personalidad incólume de ultrajes ante los patrones, si queréis mejorar vuestra situación económica y moral, nada más hacederlo que organizarnos en Sociedad de Resistencia. Es preciso dar un paso más hacia el progreso.

Federación Estrella del Perú

Esta Sociedad, representante del Gremio de panaderos y hasta hace dos años prestigiosa y preponderante, como pocas, acaba de sufrir un rudo y mortal golpe bajo la presidencia del empedernido demócrata Germán R. Torres, que pretendió militarizar al gremio. Según nuestros informes el célebre Torres ha abandonado la capital, dejando vacía la caja y con varias deudas á la Sociedad. Los panaderos justamente indignados sesionan continuamente para darse cuenta de la enormidad del desastre y rehacerse de nuevo. Su última asamblea del doce del presente presidida por el señor Zacarías Romero, después de tomar varias medidas de carácter reservado, nombró una comisión Revisora de cuentas compuesta de los obreros, M. Caracciolo Lévano, Leopoldo Urmachea y Samuel Ortega; y convocar otra para el 19 para reintegrar su personal de Comité y adoptar la mejor forma de organización.

Por nuestra parte aconsejamos al entusiasta y viril gremio de panaderos, á quien ningún contraste le amilana, que se reorganice como lo hizo, antes de caer en manos del hoy prófugo presidente, en sindicato ó sociedades de resistencia, eligiendo entre sus distinguidos miembros, á quienes hayan dado pruebas de probidad delicadeza y amor desinteresado para hacer labor en provecho de sus compañeros todos.

Por fábricas y talleres

En esta sección que hoy establecemos nos ocuparemos de todo lo que pasa dentro de las fábricas, ta-

lleres y factorías, desde el trato soez, insolente y depresivo que reciben los obreros, hasta el robo descarado del salario que en forma de "multa" se les impone.

No es posible que hechos que merecen severa condenación pasen desapercibidos tan sólo porque no existe un periódico que se encargue de ello. Por eso LA PROTESTA con secuencia con sus propósitos denunciará sin timideces, todos los abusos patronales, todos los actos vituperables de ciertos maestros, de algunos esquirols y de serviles adulones que abundan en todos los centros de trabajo.

Amantes de la verdad comprobaremos todos los denuncios antes de darlos á la publicidad, pues, no queremos se nos sorprenda con datos falsos ó calumniosos que satisfagan venganzas personales. Teniendo en cuenta esto, esperamos, que los obreros nos ayuden en la ardua tarea que damos comienzo. **Fábrica de Tejidos "Inca Cotton Mill y Co."**

En este centro de explotación el trabajo no puede ser más recargado y tiránico. Los obreros sujetos á trabajar desde las 7 a. m. hasta las 6 p. m. con una hora intermedia para almorzar, y desde las 7 á las 10 de la noche, no pueden dejar de trabajar ni una vez, aún cuando sea dejando su reemplazo, porque pierden el quince por ciento sobre el salario semanal, que ganan por el trabajo nocturno. Esto que en sí es una rapiña al escaso jornal de los operarios, se agrava cuando la semana trae un día de fiesta burguesa ó religiosa que por fuerza se hace descansar al obrero, tan bien pierden dicho derecho. Y el abuso llega al colmo, cuando trabajando los operarios toda la semana en lugar de ganar el quince por ciento solamente se lea paga el ocho por ciento y á veces nada.

También se ha establecido el régimen de multas. Así, por ligeras manchas en una pieza de género, cosa que no puede evitarse y que no es descuido ni mala intención del trabajador, puesto que con el movimiento de las máquinas y lo que gotea de los ejes, puede ensuciar el género, lo que constituye una grave falta penada con un sol de multa.

Como parte de los telares, es decir, algunas piezas, están aseguradas con clavos ó tachuelas, éstas motivadas por el funcionamiento de los telares, se aflojan y caen en las piezas de género, á veces también caen en el tejido pedazos de fierro desprendidos de las mismas máquinas, todo esto que sucede por casualidad no por culpa del operario, es otro delito mucho mayor, puesto que se castiga con tres soles de multa. ¡Tres soles que no los gana el obrero durante un día de fatigoso trabajo, y que el Gerente los gana tan solo de una plumada!

Y es tanto el despotismo de este Gerente, que ha ordenado que al to que de la sirena á las 7 a. m. en punto, se cierran inmediatamente las puertas de la fábrica y no se permite la entrada absolutamente á nadie. Lo contrario de las demás fábricas, muchas de las cuales permiten la entrada hasta un cuarto de hora después de tocado el pito.

Esa medida tan extrema, ocasiona que muchos obreros se queden sin trabajo empeorando así su mísera existencia. Y el bendito portero cumple tan al pie de la letra la orden del amo, que varias veces ha dado con la puerta en las narices de algunos obreros.

Y todos estos abusos que suble-

van nuestro espíritu, los soportan los obreros tan sumisos, sin una nota de protesta, sin un gesto de indignación.

Cuántas mejoras en el trabajo y cuántas consideraciones á su persona hubieran conseguido dichos trabajadores si no hubieran dejado morir la Sociedad de Resistencia que fundaron ahora tiempo, tan cobardemente.

Es necesario que, frente al patrón déspota, vengativo, é incansable acumulador de oro que representa el producto del músculo y la inteligencia del obrero, se cuadre potente, la asociación de los productores.

Nosotros aconsejamos á dichos trabajadores, que unifiquen sus fuerzas, armonizen sus aspiraciones y en lugar del tanto por ciento de extraordinario que se les paga por el trabajo en la noche, reclamen cincuenta centavos por cada hora de trabajo nocturno; que esperen todos juntos el toque del último pito para entrar á la fábrica y que con su acción decidida que se consigue por medio de la organización gremial, traten de abolir toda clase de multas y atropellos.

JUSTITIA

Vendrá el día, ese día tan ansiado, que el mundo aún no alcanza; ese día en el cual, en cada lado, se oirá gritar: Venganza!

De siniestros, mortíferos eventos como un nuncio feroz; de turgios y de antros á los vientos se esparcerá la voz.

Luego el trabajador, fuerte y fecundo, en Hércules trocado, mostrará á Prometeo, del gran mundo á la faz, libertado.

Némesis fiera, de venganza armada y de ira hasta los dientes á vengar llegará la despreciada falange de impudientes.

Hambrienta bajará de sus barriadas la plebe abyecta y vil para teñir sus límpidas espadas en la sangre gentil.

Tendrá el hierro rojizos resplandores de noble é infame sangre, que de Epulón burlaba los clamores la miseria y el hambre.

Sobre las ruinas, Némesis, cruzando por la ciudad humeante, el fin innoble de Plutón marcando dirá al mundo: Adelante!.....

Avanza, avanza; oh, pueblo ya can gente triste y prescita; para tí, más fecunda que el arado, rugió la dinamita.

Y de ese día al Porvenir fecundo, frutos de tempestad, esplendorosas, sonreirán al mundo Justicia y Libertad!

P. FERRARI.
(De «Rimi e Ritme.»)
Traducido para «La Protesta.»

PENSAMIENTOS

Sobre tres cimientos descansa el gigantesco edificio de la emancipación de la Humanidad: el más absoluto descreimiento religioso, la firmísima persuasión de que toda autoridad es opresora y por lo tal injusta, y el saciado convencimiento de que toda propiedad privada es un robo inicuo.

El asno portea de acá para allá las patatas, y lo más que llega á comer de ellas son las mondaduras. Así el obrero—desempeñando el papel de asno entre los racionales, en la familia de la Humanidad—lo produce, lo forma, lo trae y lo lleva todo, y de todo carece; percibe cuando más las piltrafas que le arroja el poderoso holgazán explotador, ó lo que equivale, los despojos de sus mismas producciones.

Los estados jamás crean, su misión única es consumir, es hacer de parásitos, es aniquilar al pueblo.

El voto es la más indigna de las abdicaciones, el más denigrante de los renunciamentos, la más completa de las anulaciones y el mayor de los suicidios.

Huelga de tejedores en Vitarte

A última hora tenemos conocimiento que los obreros de la fábrica de Tejidos de Vitarte pidieron aumento de salario y la supresión del trabajo nocturno pero, ante la negativa del Gerente, hánse declarado en huelga desde la tarde del jueves 16.

Obreros de todos los oficios, acudid con vuestro apoyo á sostener la justa demanda de los obreros de Vitarte. La victoria de ellos es vuestra mejor gloria. Es el exponente de vuestra cultura y solidaridad!

Fábrica el Inca

En esta fábrica también se han declarado en huelga la sección de pasadores de lizos, pidiendo aumento de salario.

Erogación voluntaria para el número 2

Tomás Ribeyro, 0.20; un marxista, 0.20; Fábrica de Tejidos Santa Catalina: S. Ba. Luarte, 0.10; J. Cano 0.07; Turi 2.00; Ocar Mansilla, 0.10, Becorena, 0.10; Turi 1.00; L. J. García, 0.20. Fábricas de Tejidos de Vitarte: Ricardo Ramos 0.20; Germán Silva, 0.90; Aurelio Solis, 0.10; Juan Hijar, 0.20; Suárez, 0.08; Zubiaga, 0.20. Fábrica de Tejidos del Progreso: Echevarría, 0.04; L. Echevarría, 0.06; Valázquez, 0.10; M. Olivo, 0.10; Huertas, 0.06; Lopez, 0.10; Sarmiento, 0.10; García, 0.10; Riva, 0.06; deneyra, 0.10; A. Arce, 0.10; Plaza, 0.06; Nestor Perazo, 0.10; M. Díaz, 0.10; M. Ma. 0.10; M. Carcelen 0.10; D. Meza, 0.10; M. Inguil, 0.04; G. Urbaga, 0.04; Mendieta, 0.10; Guzmán, 0.10; L. rres, 0.20; Genaro Cruz, 0.20; Rosa Franco, 0.20; Franco, 0.4; Chumpitassi 0.10; Illesca, 0.10; Hernández, 0.10; Espejo, 0.10; Mejía, 0.06; Valderrama, 0.10.

Lista de D. L.: E. Aímar, 0.10; R. Castro, 0.20; A. Fajardo, 0.10; J. Aímar, 0.10; Un obrero de la Victoria, 0.09; Un obrero de la Cerámica, 0.10; Otro de la misma Fábrica, 0.10; Fábrica de Tejidos de Guía: Varios obreros S. 3.40. Total S. 9.04.

RESUMEN

Impresión del periódico y franqueo S. 24.96
Por erogación voluntaria..... „ 9.04
Saldo en contra y cubierto por el grupo..... S. 15.92

“LA PROTESTA”

Publicación mensual

Erogación voluntaria

Editado por el grupo «Luchadores por la verdad».

Canjes y todo lo concerniente al periódico, á la casilla del Correo número 1181.

Lima (Perú)

Imp. “LA LIBERTAD”